

Aproximación al estudio de los tipos de violencia escolar percibidos por el alumnado universitario

Approach to the study of the types of school violence perceived by university students

Gutiérrez Ángel, Nieves^{1,*}

Resumen:

La violencia escolar es una problemática que aparece de manera cotidiana en el contexto educativo, a través de distintos implicados y formas, que han progresado hacia maneras más novedosas como el cyberbullying y el dating violence. El objetivo de este trabajo es definir e identificar cuáles son los tipos de violencia escolar que los educadores en formación identifican en mayor medida. El método empleado es de carácter retrospectivo y comparativo, y la muestra la componen 759 educadores en formación perteneciente a los grados de educación infantil, educación primaria, y educación social. Los instrumentos empleados son un cuestionario elaborado "ad hoc" y el Cuestionario de Violencia Escolar Revisado (CUVE-R). Como resultados principales encontramos que el tipo de violencia identificado en mayor medida hace alusión a la violencia del profesorado hacia el alumnado. Identificada en mayor medida por los pertenecientes al grado de educación social, y aquel que posee una experiencia que oscila en un periodo de tiempo de entre los 6 y los 12 meses.

Palabras Clave: tipos, violencia escolar, universitarios, prevalencia, percepción, experiencia.

Abstract:

Bullying is a problem that appears on a daily basis in the educational context, through different stakeholders and forms, which have progressed to newer ways such as cyberbullying and dating violence. The objective of this work is to define and identify the types of school violence that educators in training identify to a greater extent. The method used is of a retrospective and comparative nature, and the sample is made up of 759 educators in training pertaining to the grades of infant education, primary education, and social education. The instruments used are an elaborated "ad hoc" questionnaire and the Revised School Violence Questionnaire (CUVE-R). As main results we found that the type of violence identified to a greater extent refers to the violence of the teaching staff towards the students. Identified to a greater extent by those belonging to the degree of social education, and one who has an experience that oscillates in a period of time between 6 and 12 months.

Keywords: types, bullying, university, prevalence, perception, experience.

¹Universidad de Almería. España.

*Correspondencia: nga212@ual.es

La violencia escolar es considerada en la actualidad una problemática que aparece de manera cotidiana en el contexto educativo (Pacheco, 2018), a través de distintas formas e implicados (Andino, 2018), y es considerada como un fenómeno que ocurre a nivel mundial con enormes consecuencias sociales (Cascales y Prieto, 2019).

Es en el periodo comprendido entre las décadas de 1960 y 1970 en Suecia, cuando Olweus (1978) delimita tanto a este concepto como a los implicados en el mismo, por primera vez (Ruiz, Riuró, y Tesouro, 2015; Podestá, 2019).

De tal manera, se entiende por violencia escolar una serie de acciones que son realizadas de forma intencionada, con una finalidad dañina, continuas y repetidas en el tiempo, y provocan un desequilibrio de poder, por parte de una persona más fuerte (el agresor) hacia otra persona más débil (la víctima) (Olweus, 1991). Correspondiéndose con una de las definiciones más admitida y afianzada sobre esta temática (Del Rey y Ortega, 2007) y apoyada por autores como Serrano y Pérez (2011), Del Moral, Suárez, y Musitu (2013), Cerezo, Sánchez, Ruiz, y Arense (2015), o Medina y Villarreal (2019).

Sin embargo, como mencionábamos con anterioridad, estas acciones pueden presentarse a través de distintas formas o maneras (Salazar y González, 2019), las cuales han progresado desde las agresiones verbales o físicas, hacia manera de agredir más novedosas (Garaigordobil, 2013). Reflejo de esta variedad son también las clasificaciones de la misma, encontrando desde la clasificación realizada por Olweus (1998), quien distingue entre violencia verbal, violencia física, violencia psicológica y violencia social. Hasta clasificaciones más recientes, que incluyen a la violencia física directa e indirecta, la vio-

lencia verbal, la violencia social, la violencia psicológica, el *cyberbullying* y el *dating violence* (Garaigordobil y Oñederra, 2010). O, la clasificación aportada por Álvarez et al. (2011), que identifican como tipos de violencia escolar a la violencia física, la violencia verbal, la exclusión social, la violencia a través de las TIC y las conductas disruptivas en el aula.

En cuanto a cada una de ellas, la violencia física se ejerce tanto de manera directa (mediante golpes, empujones, patadas...) o indirecta (esconder, robar, romper objetos...), por medio del contacto material, con la finalidad de provocar daño (Valle et al., 2019). Este tipo de violencia posee la peculiaridad de ser cíclica, en la que se identifican periodos en los que ocurre y periodos en los que no, o aparecer de manera cotidiana (Armero, Bernardino, y Bonet, 2011).

Al igual que ocurre con la violencia verbal, que puede ejercerse de manera directa (insultos, gritos...) o indirecta (que sucede a espaldas de la víctima, mediante críticas, rumores...) (Armero et al., 2011). Siendo uno de los tipos de violencia escolar que más prevalencia posee en la actualidad (Calmaestra et al., 2016).

La exclusión social, tiene por finalidad aislar a las víctimas mediante la exclusión y el rechazo de la misma respecto al resto de compañeros (Etxeberria y Elosegui, 2010). Dentro de la misma se encuentran dos subtipos, referidos al acoso relacional (*relational victimization*) y acoso social (*social victimization*) (Calderero, Salazar, y Caballo, 2011). En los que, mientras que, en el primer tipo, el agresor actúa de manera directa (Storch, Masia, Crisp, y Klein, 2005), en el segundo tipo, el agresor puede actuar de manera directa o a través de terceras personas (Loukas, Paulos, y Robinson, 2005).

En cualquier caso, la violencia a través de las TIC es reflejo de la gran trascendencia y auge de las tecnologías de la información y la comunicación (Casas, Pedreira, y Romero, 2018), que en este caso han derivado en una reciente y desconocida presentación de la violencia escolar, denominada *cyberbullying* (Polo, León del Barco, Felipe, y Gómez, 2014). Con una serie de características inherentes que hacen alusión a su forma de presentación de manera simultánea, el anonimato del agresor, la gran difusión que posee, o el sometimiento continuo en el que se encuentra la víctima (Cerezo, 2012; Olweus, 2012; Resett, 2019; Smith, 2015). Pudiendo aparecer en forma de insultos, la difusión de rumores, la suplantación de la identidad de la víctima, la exclusión de determinados sitios webs o redes sociales, o incluso la denominada “paliza feliz” (Kowalski, Limber, y Agaston, 2010; Willard, 2007).

Y por último, en cuanto a las conductas disruptivas, se refiere a determinadas acciones llevadas a cabo por el alumnado que impiden el desarrollo de la labor del docente de manera óptima. No son en sí mismas un tipo de agresión, pero, sin embargo, se consideran un tipo de violencia escolar ya que alteran el clima de convivencia del aula (Álvarez, Núñez, y Dobarro, 2013).

La hipótesis de partida de este trabajo se corresponde con que los tipos de violencia escolar que los educadores en formación identifican en mayor medida se relacionan con la violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación, y la violencia verbal.

Por tanto, el objetivo de este trabajo es definir e identificar cuáles son los tipos de violencia escolar que los educadores en formación identifican en mayor medida, según su propia percepción, en el contexto escolar.

Así como delimitar las posibles diferencias existentes en cuanto a estos tipos de violencia en función del sexo, la experiencia, o la titulación de procedencia.

Método: Participantes, instrumento, procedimiento

Tipo de investigación

El método empleado es correlacional, correspondiente a un diseño *ex post facto*, de carácter retrospectivo y comparativo, ya que mediante el mismo se comparan dos o más grupos según una determinada característica (titulación...) con una variable dependiente, que, en este caso, se corresponden con las puntuaciones obtenidas en cada uno de los tipos de violencia escolar (violencia física, verbal, la exclusión social, la disruptión en el aula y la violencia a través de las TIC).

Participantes

A través del muestreo aleatorio simple, la muestra la componen 759 educadores en formación. Atendiendo a las titulaciones de procedencia, el 40,2% (N=298) son alumnos del Grado de educación infantil, el 36,2% (N=268) del Grado de educación primaria, y el 23,6% (N=175) del Grado de educación social de la Universidad de Almería.

De los que el 22,7% (N=168) eran hombres, y el 77,3% (N=573) eran mujeres. Y la edad media de la muestra es de 23,85 años, con una desviación típica $DT= 5,28$.

En cuanto al tipo de centro en que han realizado sus prácticas, el 76,9% (N=570) ha realizado sus prácticas en un centro público, el 17% (N=126) en un centro concertado, y el 6,1% (N=45) en un centro privado.

Instrumentos

Los instrumentos empleados son el Cuestionario de Violencia Escolar Revisado

(CUVE-R) (Álvarez et al., 2011), el cual está compuesto por 31 ítems, organizados en ocho factores, que se relacionan con la violencia física, verbal, la exclusión social, la disruptión en el aula y la violencia a través de las TIC. Aportando todos ellos la singularidad de evaluar todos esos tipos de violencia desde dos vertientes, que se corresponden con la que es ejercida por parte del profesorado al alumnado, y la que es ejercida por parte del alumnado hacia el profesorado, o entre el propio alumnado. El Alfa de Cronbach para este instrumento es de .92 (Álvarez et al., 2011). En el caso de nuestro trabajo alpha de Cronbach =.95.

También se empleó un instrumento elaborado “ad hoc” en el que se solicita a la muestra datos de carácter sociodemográfico relacionados con la edad, sexo, titulación, o el tipo de centro en que había realizado sus prácticas.

Procedimiento

La complementación de los cuestionarios por parte de la muestra fue realizada (previo acuerdo con el profesor) mediante la visita a la clase de referencia de cada titulación y curso, en los primeros o últimos veinte minutos. Ofreciendo una breve explicación sobre la complementación de este, y la confidencialidad de los datos. Además, se ofreció a los participantes una breve explicación sobre la finalidad de esta investigación, en cuanto a los objetivos que se pretendían y la importancia de su participación.

Además, también se facilitó al alumnado mediante el aula virtual de distintas asignaturas, un enlace en el que podían acceder a la información y realización del mismo, disponible a través de la plataforma de encuestas “Lime Survey”.

La recolección de los datos fue realizada durante el curso 2017/2018 y fue llevada a cabo por el investigador principal de este trabajo. Previamente a ello, dicha persona fue la encargada tanto de la elección del instrumento escogido, previo análisis bibliográfico de los distintos instrumentos existentes, como del estudio de las características del mismo, en cuanto a factores evaluables, análisis del propio cuestionario y criterios para su aplicación y evaluación de los resultados.

Análisis de datos

El análisis de datos se ha realizado a través del programa estadístico SPSS.23. En un primer momento calcularon tanto la media como la desviación típica de cada uno de los factores. A continuación, se analizaron las frecuencias y porcentajes de cada uno de los ítems relacionados con el factor que con mayor prevalencia ha sido identificado por la muestra. Para después, con la finalidad de analizar la relación entre cada uno de los factores con otras cuestiones, como el sexo, se analizaron las diferencias medias mediante la prueba t de Student y el cálculo de la d de Cohen. Así como el cálculo de correlaciones bivariadas y el coeficiente de correlación de Pearson, y del ANOVA en el caso de analizar la relación entre cada uno de los factores relacionados con los tipos de violencia con variables como la titulación de procedencia.

Resultados

El tipo de violencia identificado en mayor medida por los educadores en formación hace alusión a la violencia del profesorado hacia el alumnado ($M=23,99$; $DT=6,36$). Seguida por orden de ocurrencia, por la violencia a través de las TIC ($M=19,07$; $DT=4,90$), la Violencia verbal del alumnado hacia compañeros

($M=14,56$; $DT=2,46$), la disruptión en el aula ($M=10,97$; $DT=2,31$), la exclusión social ($M=10,40$; $DT=2,17$), la violencia directa entre el alumnado ($M=10,34$; $DT=2,40$), la violencia física indirecta entre el alumnado ($M=9,47$; $DT=2,25$), y la menos ocurrente, la disruptión en el aula ($M=6,42$; $DT=1,72$).

Tabla 1
Medias y desviaciones típicas de cada factor

Factor	M	DT
Factor 1. Violencia de profesorado hacia alumnado	23,99	6,36
Factor 2. Violencia física indirecta por parte del alumnado	9,47	2,25
Factor 3. Violencia física directa entre alumnado	10,34	2,40
Factor 4. Violencia verbal del alumnado hacia compañeros	14,56	2,46
Factor 5. Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado	6,42	1,72
Factor 6. Exclusión social	10,40	2,17
Factor 7. Disrupción en el aula	10,97	2,31
Factor 8. Violencia a través de las TIC	19,07	4,90

Nota: M= Media; DT= Desviación Típica.

La violencia del profesorado hacia el alumnado

Como se puede observar en la tabla anterior (Tabla 1), el tipo de violencia identificado en mayor medida por parte de los educadores en formación hace alusión a la que se ejerce por parte del profesorado hacia el alumnado. Por ello, se analizó la frecuencia y los porcentajes de cada una de las conductas agrupadas dentro de este factor (Tabla 2), las cuales se muestran en la siguiente tabla.

Las conductas más identificadas están relacionadas con que el profesorado ridiculice al alumnado, con un 12,5% ($N=92$), que tenga manía al alumnado con un 11,2% ($N=82$), o que castigue de manera injusta, con un 10,2% ($N=75$).

Tipos de violencia escolar en función del sexo

A pesar de ser la violencia del profesorado hacia el alumnado la que mayor prevalencia posee según los educadores en formación, se analizaron también el resto de factores relacionados con los distintos tipos de violencia escolar, y en este caso el sexo.

En la tabla 3, se muestra que no existe correlación entre hombres y mujeres en el factor 1: Violencia de profesorado hacia alumnado ($t_{(759)} = -,85$; $p=.39$). Y tampoco con los factores 5: Violencia verbal del alumnado hacia el profesorado ($t_{(759)} = -1,55$; $p=.12$), factor 6: Exclusión social ($t_{(759)} = -,93$; $p=.35$) y factor 7: Disrupción en el aula ($t_{(759)} = -1,63$; $p=.10$).

Sin embargo, tales resultados obtenidos a partir de la prueba t para muestras independientes en función del sexo muestran diferencias estadísticamente significativas en el factor 2: Violencia física indirecta por parte del alumnado ($t_{(759)} = -2,55$; $p<.001$; $d=-,22$), en el factor 3: Violencia física directa entre alumnado ($t_{(759)} = -2,50$; $p<.05$; $d=-,21$), en el factor 4: Violencia verbal del alumnado hacia compañeros ($t_{(759)} = -2,19$; $p<.05$; $d=-,18$), y en el factor 8: violencia a través de las TIC ($t_{(759)} = -3,94$; $p<.001$; $d=-,33$). Obteniendo en todos estos factores, las mujeres puntuaciones más altas que los hombres. Concretamente, en el factor 2: Violencia física indirecta por parte del alumnado la puntuación de las mujeres ($M= 9,59$) mientras que la de los hombres es de ($M= 9,08$). En el factor 3: Violencia física directa entre alumnado la puntuación de las mujeres ($M= 10,46$) mientras que la de los hombres es de ($M= 9,93$). En el factor 4: Violencia verbal del alumnado hacia compañeros la puntuación de las mujeres ($M= 14,67$) mientras que la de los hombres es de ($M= 14,19$), y en el caso del factor 8 violencia a

Tabla 2
Frecuencias de cada ítem perteneciente a la violencia por parte del profesorado hacia el alumnado

	N	PV	AV	MV	S
El profesorado tiene manía a algunos alumnos	<i>N</i> 38 % 5,2%	162 22,2%	296 40,5%	152 20,8%	82 11,2%
El profesorado ridiculiza al alumnado	<i>N</i> 79 % 10,7%	231 31,4%	277 37,7%	56 7,6%	92 12,5%
El profesorado ignora a ciertos alumnos	<i>N</i> 75 % 10,2%	139 19%	268 36,6%	189 25,8%	62 8,4%
El profesorado castiga injustamente	<i>N</i> 60 % 8,2%	241 32,9%	263 35,9%	94 12,8%	75 10,2%
El profesorado baja la nota a algún estudiante como castigo	<i>N</i> 76 % 10,4%	183 25%	219 29,9%	190 25,9%	65 8,9%
El profesorado insulta al alumnado	<i>N</i> 173 % 24%	255 35,4%	131 18,2%	106 14,7%	55 7,6%
El profesorado no escucha a su alumnado	<i>N</i> 76 % 10,4%	194 26,6%	251 34,4%	136 18,6%	73 10%

Nota: N=Nunca; PV=Pocas veces; AV=Algunas veces; MV=Muchas veces; S=Siempre.

Tabla 3
Tipos de violencia. Descriptivos y prueba t según sexo (hombre/ mujer)

CUVE-R	Tipos de violencia						<i>t</i>	<i>p</i>	<i>D</i>
	Hombre		Mujer						
	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>	<i>N</i>	<i>M</i>	<i>DT</i>			
Factor 1	159	23,61	6,86	535	24,10	6,20	-.85	,39	-
Factor 2	165	9,08	2,39	565	9,59	2,19	-2,55*	,01	-,22
Factor 3	166	9,93	2,63	567	10,46	2,31	-2,50*	,01	-,21
Factor 4	165	14,19	2,89	563	14,67	2,32	-2,19*	,02	-,18
Factor 5	167	6,24	1,96	564	6,48	1,65	-1,55	,12	-
Factor 6	164	10,54	2,34	568	10,36	2,12	,93	,35	-
Factor 7	164	10,71	2,43	562	11,05	2,27	-1,63	,10	-
Factor 8	165	17,76	5,57	558	19,46	4,61	-3,94***	,00	-,33

p*<,05 * *p*<,0001

través de las TIC, la puntuación de las mujeres (*M*= 19,46) mientras que la de los hombres es de (*M*= 17,76). Existiendo en todos los casos poco el tamaño del efecto (*d*<,20).

Tipos de violencia escolar en función de la titulación de procedencia

En la siguiente tabla (Tabla 4) se presentan los resultados de las medias obtenidas en los distintos factores del CUVE-R (para cada una de las subescalas), comparando entre los educadores en formación perteneciente a las titulaciones de educación infantil, educación pri-

maria y educación social.

Como se observa en la siguiente table (Tabla 4) el análisis de la varianza ANOVA muestra la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los tres grupos que hacen alusión a cada titulación de procedencia, salvo en el caso del factor 7: Disrupción en el aula, en el que no existen tales tipos de diferencias.

Atendiendo a cada una de las titulaciones, los datos revelan que, en todos los factores, a excepción del factor 4, referido a la violencia verbal del alumnado hacia compañeros,

la muestra perteneciente al grado de educación social obtiene puntuaciones más altas. Es decir, el alumnado de grado de educación social percibe unos mayores episodios de violencia escolar relacionados con la violencia por parte del profesorado al alumnado, la vio-

lencia física, la violencia verbal hacia el profesorado, la exclusión social, la disruptión en el aula, y la violencia a través de las TIC. Menos en el caso de la violencia verbal entre el alumnado, en cuyo caso se da con mayor puntuación en el grado de educación infantil.

Tabla 4.
Anova entre la titulación (educación infantil/ primaria/ social) y el tipo de violencia

Tipo de violencia	Titulación	N	Me-dia	DT	ANOVA	
					F	Sig.
Factor 1	Infantil (g1)	271	23,63	5,10	40,83	,00
	Primaria (g2)	248	22,03	5,71		
	Social (g3)	175	27,33	7,57		
Factor 2	Infantil (g1)	292	9,44	2,06	13,24	,00
	Primaria (g2)	263	9,05	2,10		
	Social (g3)	175	10,16	2,57		
Factor 3	Infantil (g1)	291	10,30	2,11	6,67*	,00
	Primaria (g2)	267	10,03	2,24		
	Social (g3)	175	10,87	2,95		
Factor 4	Infantil (g1)	290	15,01	2,30	12,81	,00
	Primaria (g2)	263	14,54	2,58		
	Social (g3)	175	13,84	2,40		
Factor 5	Infantil (g1)	294	6,52	1,49	11,90	,00
	Primaria (g2)	262	6,04	1,74		
	Social (g3)	175	6,83	1,94		
Factor 6	Infantil (g1)	292	10,22	1,89	7,68*	,00
	Primaria (g2)	265	10,24	2,09		
	Social (g3)	175	10,96	2,59		
Factor 7	Infantil (g1)	287	11,05	2,00	2,07	,12
	Primaria (g2)	264	10,75	2,23		
	Social (g3)	175	11,18	2,82		
Factor 8	Infantil (g1)	286	19,40	4,34	28,65	,00
	Primaria (g2)	262	17,48	5,11		
	Social (g3)	175	20,90	4,71		

Tipos de violencia escolar en función de la experiencia en el contexto educativo

Teniendo como referencia la experiencia en el contexto educativo de toda la muestra, un total de 2.6% (N=19) no ha tenido ningún tipo de experiencia. El 33.9% (N=250) ha tenido una experiencia situada entre el periodo de tiempo comprendido entre los 3 y 6 meses. El 35.4% (N=261), una experiencia entre los 6 y 12 meses. Y, en último lugar, un 28,2% (N=208), una experiencia superior a un año.

En este caso, nos propusimos analizar si esta experiencia tenía influencia en los tipos de violencia escolar observados. De tal manera, se pretendió conocer si a más edad, más violencia se percibía. En este sentido, en cuanto a los factores 2, 3, 4, 6, 7 y 8, no se da correlación entre ambas, es decir, no existe correlación entre la edad y la violencia física, la violencia verbal entre compañeros, la exclusión social, la disruptión en el aula, la violencia a través de las TIC y la edad.

Sin embargo, ocurre el caso contrario con la violencia del profesorado hacia el alumnado, y la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado.

O dicho en otras palabras, se da una correlación positiva entre la edad y la violencia del profesorado hacia el alumnado, y la violencia verbal del alumnado hacia el profesorado. Mientras que se da una correlación negativa entre la edad y la violencia física, la violencia verbal entre compañeros, la exclusión social, la disruptión en el aula, y la violencia a través de las TIC (véase tabla 5).

Tal y como se puede comprobar en la tabla 6, el análisis de la varianza pone de manifiesto la existencia de diferencias estadísticamente significativas entre los distintos períodos de tiempo relacionados con la formación en todas las variables que se corresponden con cada uno de los tipos de violencia que mide el CUVE-R. En este caso, con todos, menos con el factor 7: Disrupción en el aula.

Al respecto, si nos centramos en las diferencias entre los distintos grupos (períodos de tiempo) se comprueba la existencia de diferencias estadísticamente significativas en el caso del grupo cuya experiencia se sitúa en un periodo de tiempo entre los 6 y los 12 meses, que encuentra unos mayores índices de violencia del profesorado hacia alumnado ($F= 20.08$; $Sig= .00$), física indirecta ($F= 6.67$; $Sig= .00$), y directa por parte del alumnado ($F= 3.95$; $Sig= .00$), verbal del alumnado hacia el profesorado ($F= 6.54$; $Sig= .00$), exclusión social ($F= 4.82$; $Sig= .00$) y violencia a través de las TIC ($F= 7.39$; $Sig= .00$).

El grupo perteneciente a un periodo de tiempo de formación mayor de un año, en este caso obtuvo diferencias estadísticamente

Tabla 5.
Correlación entre la experiencia y los tipos de violencia

Edad		
	Correlación Pearson	.07*
Factor 1	Sig.	.04
	<i>N</i>	692
	Correlación Pearson	.04
Factor 2	Sig.	.24
	<i>N</i>	728
	Correlación Pearson	.01
Factor 3	Sig.	.61
	<i>N</i>	731
	Correlación Pearson	.04
Factor 4	Sig.	.28
	<i>N</i>	726
	Correlación Pearson	.08*
Factor 5	Sig.	.01
	<i>N</i>	729
	Correlación Pearson	.02
Factor 6	Sig.	.48
	<i>N</i>	730
	Correlación Pearson	.04
Factor 7	Sig.	.20
	<i>N</i>	724
	Correlación Pearson	.02
Factor 8	Sig.	.49
	<i>N</i>	722

significativas ante la violencia verbal entre el alumnado ($F= 3.14$; $Sig= .02$).

El resto de los grupos correspondientes con otros períodos de tiempo destinados a la formación no obtuvo diferencias estadísticamente significativas con ningún tipo de violencia. (Hemos de aclarar al respecto, que no se hicieron pruebas post hoc).

Tabla 6.
Anova entre la experiencia y el tipo de violencia

Tipo de violencia	Experiencia	N	Media	DT	ANOVA	
					F	Sig.
Factor 1	Sin experiencia	17	22.29	6.14	20.08	.00
	De 3 a 6 meses	227	22.27	5.58		
	De 6 a 12 meses	255	26.32	7.05		
	Más de un año	193	23.11	5.31		
Factor 2	Sin experiencia	19	8.73	2.49	6.67	.00
	De 3 a 6 meses	246	9.19	2.10		
	De 6 a 12 meses	261	9.96	2.42		
	Más de un año	202	9.28	2.04		
Factor 3	Sin experiencia	18	9.38	2.27	3.95	.00
	De 3 a 6 meses	248	10.20	2.15		
	De 6 a 12 meses	261	10.72	2.70		
	Más de un año	204	10.13	2.21		
Factor 4	Sin experiencia	19	14.00	2.88	3.14	.02
	De 3 a 6 meses	246	14.68	2.50		
	De 6 a 12 meses	260	14.25	2.44		
	Más de un año	201	14.89	2.34		
Factor 5	Sin experiencia	19	6.26	1.79	6.54	.00
	De 3 a 6 meses	248	6.09	1.69		
	De 6 a 12 meses	260	6.76	1.82		
	Más de un año	202	6.44	1.55		
Factor 6	Sin experiencia	18	9.83	2.72	4.82	.00
	De 3 a 6 meses	247	10.20	1.89		
	De 6 a 12 meses	261	10.81	2.86		
	Más de un año	204	10.22	2.10		
Factor 7	Sin experiencia	18	10.66	2.00	.78	.50
	De 3 a 6 meses	242	10.83	2.11		
	De 6 a 12 meses	261	11.10	2.58		
	Más de un año	203	11.06	2.15		
Factor 8	Sin experiencia	18	18.27	4.98	7.39	.00
	De 3 a 6 meses	241	18.40	4.97		
	De 6 a 12 meses	261	20.20	4.71		
	Más de un año	202	18.50	4.79		

Discusión/Conclusiones

El tipo de violencia identificado en mayor medida por los educadores en formación hace alusión a la violencia del profesorado hacia el alumnado. Son diversos los estudios que ponen de manifiesto la presencia de este tipo de violencia en el contexto educativo (Cerezo, 2009; Perren, Dooley, Shaw y Cross, 2010; Sánchez y Cerezo, 2011). Siendo dentro de la

misma, en este caso las conductas que más se dan las que hacen alusión al hecho de que el alumnado sea ridiculizado por el profesorado, que estos tengan manía a determinados alumnos, o que castiguen de manera injusta.

Además, estos resultados coinciden con los aportados por el trabajo realizado por Garaigordobil, Martínez, y Machimbarrena (2017) en los que a través del empleo de este

mismo cuestionario se identifica a la violencia del profesorado al alumnado como la más prevalente. No obstante, hemos de destacar que se trata de un estudio de caso único, y, por lo tanto, hemos de ser cautelosos en cuanto a los mismos.

No obstante, si tomamos como referencia otros trabajos, realizados a nivel nacional y relativamente actuales, los resultados señalan que el tipo de violencia que se da en mayor medida se corresponde con la violencia a través de las TIC (Calmaestra et al., 2016; Liébana, Deu del Olmo, y Real, 2015; Defensor del Pueblo, 1999, 2007).

Referido a cada uno de los tipos de violencia que se han analizado en este trabajo, ateniendo al sexo, existieron diferencias en cuanto a la percepción de la violencia física indirecta, la violencia verbal entre los compañeros, y en cuanto a la violencia a través de las TIC, en la que las mujeres obtuvieron puntuaciones significativamente más altas. Resultados que coinciden con los aportados por Álvarez et al. (2011).

Sin embargo, si atendemos a la titulación de procedencia, el alumnado perteneciente a la titulación de educación social obtiene puntuaciones significativamente más altas en violencia por parte del profesorado al alumnado, violencia física, violencia verbal hacia el profesorado, exclusión social, disruptión en el aula, y violencia a través de las TIC. Menos en el caso de la violencia verbal entre el alumnado, en cuyo caso se da con mayor puntuación en el grado de educación infantil. Estos últimos se encuentran en la misma línea de las aportaciones de otros trabajos, como el elaborado por Benítez, Berbén, y Fernández (2006) en el que el profesorado señala un mayor número de episodios de *bullying* en la etapa de educación infantil y por lo tanto un mayor número de alumnos que

se ven implicados como víctimas, que en la etapa de educación primaria y de secundaria.

Por último, en cuanto a la experiencia en el contexto educativo, los educadores en formación que poseen una experiencia situada en un periodo de tiempo que oscila entre los 6 y los 12 meses percibe unos mayores índices de violencia del profesorado hacia alumnado, violencia física indirecta y directa por parte del alumnado, violencia verbal del alumnado hacia el profesorado, exclusión social y violencia a través de las TIC.

Menos en el caso de la violencia verbal entre el alumnado, que en este caso es más percibida por los educadores en formación cuya experiencia en el terreno educativo es superior a un año.

Al hilo de estos resultados relacionados con la influencia de haber tenido más o menos experiencia en el ámbito educativo, algunos autores consideran que una elevada experiencia conduce al profesorado hacia el mantenimiento de actitudes tolerantes hacia los agresores, y la asignación de menos importancia a la problemática del *bullying* (Borg y Falzon, 1990; Ramasut y Papatheodorou, 1994).

Referencias

- Álvarez, D., Núñez, J.C., Álvarez, L., Dobarro, A., Rodríguez, C., y González, P. (2011). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de Psicología*, 27(1), 221-231. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analesps/article/view/113661>
- Álvarez, D., Núñez, J.C., y Dobarro, A. (2013). Cuestionarios para evaluar la violencia escolar en Educación primaria y en Educación secundaria: CUVE3-EP y CUVE3-ESO. *Apuntes de Psicología*, 31(2), 191-202. Recuperado de: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/322/296>
- Andino, R. A. (2018). Teacher training: Pillar for the identification and bullying management. *Alteridad-Revista de Educación*, 13(1), 104-114. doi: https://doi.org/10.1344/alteridad2018_0001

- 10.17163/alt.v13n1.2018.08
- Armero, P., Bernardino, B., y Bonet, C. (2011). Acoso escolar. *Revista Pediatría de Atención Primaria*, 13(52), 661-670. doi: 10.4321/S1139-76322011000600016
- Benítez, J. L., Berbén, A.G., y Fernández, M. (2006). El maltrato entre alumnos: Conocimientos, percepciones y actitudes de los futuros docentes. *Revista de Investigación Educativa*, 24(2), 329-352. doi: 10.17163/alt.v13n1.2018.08
- Borg, M.G., y Falzon, J.M. (1990). Teachers' perceptions of primary school children's undesirable behaviours: The effects of teaching experience, pupils' age, sex and ability stream. *British Journal of Educational Psychology*, 60(2), 220-226. doi: 10.1111/j.2044-8279.1990.tb00939.x
- Calderero, M., Salazar, I., y Caballo, V. (2011). Una revisión de las relaciones entre el acoso escolar y la ansiedad social. *Behavioral Psychology*, 19 (2), 393-419.
- Calmaestra, J., Escorial, A., García, P., Del Moral, C., Perazzo, C., y Ubrich, T. (2016). *Yo a eso no juego. Bullying y cyberbullying en la infancia*. Madrid: Save the children España.
- Casas, P., Pedreira, M. C. C., y Romero, L. M. (2018). La televisión como espejo de la realidad del «bullying». Percepciones de los adolescentes sobre el programa «Proyecto Bullying». *Aula abierta*, 47(2), 193-202. doi: 10.17811/rifie.47.2.2018.193-202
- Cascales, J. Á. M., y Prieto, M. J. R. (2019). Incidencia de la práctica de actividad física y deportiva como reguladora de la violencia escolar. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (35), 54-60. Recuperado de :<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6761673>
- Cerezo, F. (2009). Bullying: Análisis de la situación en las aulas españolas. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 9(3), 383-394.
- Cerezo, F., Sánchez, C., Ruiz, C., y Arense, J.J. (2015). Roles en bullying de adolescentes y preadolescentes, y su relación con el clima social y los estilos educativos parentales. *Revista de Psicodidáctica*, 20(1), 139-155. doi: 10.1387/RevPsicodidact.11097
- Cerezo, F. (2012). Psique: Bullying a través de las TIC. *Boletín Científico Sapiens Research*, 2(2), 24-29. Recuperado de: <https://www.srg.com.co/bcsr/index.php/bcsr/article/view/61>
- Defensor del Pueblo (1999) *Violencia escolar: El maltrato entre iguales en la Educación Secundaria Obligatoria 1999-2006. Nuevo estudio y actualización del informe 2000*. Madrid: Publicaciones de la Oficina del Defensor del Pueblo.
- Del Moral, G., Suárez, C., y Musitu, G. (2013). El bullying en los centros educativos: Propuestas de intervención de adolescentes, profesorado y padres. *Apuntes de Psicología*, 31(2), 203-213. Recuperado de: <http://apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/323/297>
- Del Rey, R., y Ortega, R. (2007). Violencia escolar: Claves para comprenderla y afrontarla. *Escuela Abierta*, 10, 77-89. <https://ea.ceuandalucia.es/index.php/EA/article/view/98>
- Etxeberria, F., y Elosegui, K. (2010). Integración del alumnado inmigrante: Obstáculos y propuestas. *Revista Española de Educación Comparada*, 16, 235-263. Recuperado de: <http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:reec-2010-16-5110/Documento.pdf>
- Garaigordobil, M. (2013). *Screening de acoso entre iguales*. Madrid: TEA Ediciones.
- Garaigordobil, M., Martínez, V., y Machimbarrena, J.M. (2017). Intervención en el bullying y cyberbullying: Evaluación del caso Martín. *Revisita de Psicología Clínica con Niños y Adolescentes*, 4(1), 25-32. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5789316>
- Garaigordobil, M., y Oñederra, J.A. (2010). Inteligencia Emocional en las víctimas de acoso escolar y en los agresores. *European Journal of Education and Psychology*, 3(2), 243-256. Recuperado de: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3337773>
- Kowalski, R., Limber, S., y Agatston, P. (2010). *Cyberbullying. El acoso escolar en la era digital*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Liébana, J.A., Deu del Olmo, M.I., y Real, S. (2015). Valoración del conocimiento sobre el maltrato infantil del profesorado ceutí. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(1), 100-114. Recuperado de: http://e-spacio.uned.es/fez/eserv/bibliuned:revistaREOP-2015-26-1-7070/Valoracion_del_conocimiento.pdf
- Loukas, A., Paulos, S.K., y Robinson, S. (2005). Early adolescent social and overt aggression: Examining the roles of social anxiety and maternal psychological control. *Journal of Youth and Adolescence*, 34(4), 335-35. Recuperado de: <https://>

- <link.springer.com/article/10.1007/s10964-005-5757-2>
- Medina, M. A. G., y Villarreal, D. C. T. (2019). Violencia escolar en bachillerato: algunas estrategias para su prevención desde diferentes perspectivas. *Teoría de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 31(1), 123-147. doi: 10.14201/teri.19616
- Olweus, D. (1978). *Aggression in the schools: Bullies and whipping boys*. Washington, D.C.: Hemisphere.
- Olweus, D. (1991). Bully-victim problems among school children. Basic facts and effects of a school based intervention program. En D. Pellegrini y K. Rubin (Eds.), *The development and treatment of childhood aggression* (pp. 441-448). Hillsdale, N.J: Lawrence Erlbaum.
- Olweus, D. (1998). *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*. Madrid: Morata.
- Olweus, D. (2012). Cyberbullying: An Overrated Phenomenon? *European Journal of Developmental Psychology*, 9(5), 520-538. doi: 0.1080/17405629.2012.682358
- Pacheco, B. (2018). Violencia escolar: la perspectiva de estudiantes y docentes. *Revista electrónica de investigación educativa*, 20(1), 112-121. doi: 10.24320/redie.2018.20.1.1523
- Perren, S., Dooley, J.J., Shaw, T., y Cross, D. (2010). Bullying in school and cyberspace: Associations with depressive symptoms in Swiss and Australian adolescents. *Child and Adolescent Psychiatry and Mental Health*, 4(28), 1-10. doi: 10.1186/1753-2000-4-28
- Polo, M.I., León del Barco, B., Felipe, E., y Gómez, T. (2014). Cyberbullying en tercer ciclo de Educación Primaria: Variables moduladoras y consecuencias sobre la ansiedad. *Apuntes de Psicología* 32(1) 5-14. Recuperado de: <http://www.apuntesdepsicologia.es/index.php/revista/article/view/481/381>
- Podestá, S. (2019). Metáforas del rol docente en una intervención sobre acoso escolar. *Psicoperspectivas*, 18(1), 53-63. doi: 10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1451
- Ramasut, A., y Papatheodorou, T. (1994). Teachers' perceptions of children's behaviour problems in nursery classes in Greece's School. *Psychology International*, 15(2), 145-161. doi:10.1177/0143034394152004
- Resett, S. (2019). Co-ocurrencia e interrelaciones entre la victimización, cybervictimización, bullying y cyberbullying en adolescentes. *Anuario de psicología/The UB Journal of psychology*, 49(1), 40-48. doi: 10.1344/anpsic2019.49.5
- Ruiz, R., Riuró, M., y Tesouro, M. (2015). Estudio del bullying en el ciclo superior de primaria. *Educación XXI*, 18(1), 345-368. doi: 10.5944/educXXI.18.1.12384
- Salazar, J. A. R., y González, S. (2019). De la micro-violencia al clima escolar: claves de comprensión desde el discurso de profesores. *Psicoperspectivas*, 18(1), 25. doi: 10.5027/psicoperspectivas-vol18-issue1-fulltext-1559
- Sánchez, C., y Cerezo, F. (2010). Variables personales y sociales relacionadas con la dinámica bullying en escolares de Educación Primaria. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(3), 1015-1032. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/html/2931/293122000005/>
- Sánchez, C., y Cerezo, F. (2011). Estatus social de los sujetos implicados en bullying. Elementos para la mejora de la convivencia en el aula. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 22 (2), 137-149. doi: 10.5944/reop.vol.22.num.2.2011.62
- Serrano, M., y Pérez, D. (2011). Formación del profesorado de educación secundaria obligatoria sobre el bullying. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 22(1), 58-65. Recuperado de: <https://www.raco.cat/index.php/Educar/article/view/302857/392556>
- Smith, P.K. (2015). The nature of cyberbullying and what we can do about it. *Journal of Research in Special Educational Needs*, 15(3), 176-184. doi: 10.1111/1471-3802.12114
- Storch, E.A., Masia, C., Crisp, H., y Klein, R.G. (2005). Peer victimization and social anxiety in adolescence: A prospective study. *Aggressive Behavior: Official Journal of the International Society for Research on Aggression*, 31(5), 437-452. doi: 10.1002/ab.20093
- Valle, M. A., de la Torre, A. M., Robles, R., López, M. G. V., Flores, M. E., y González, G. J. (2019). La violencia y acoso escolar en una escuela de Guadalajara, México. *Revista Iberoamericana de Educación*, 79(2), 43-58. Recuperado de: <https://rieoci.org/RIE/article/view/3180>
- Willard, N. (2007). *An educator's guide to cyberbullying and cyberthreats*. Eugene: Center for Safe and Responsible Internet Use.